



**CARTA DEL GENERAL JOAQUÍN ELÍO A JOSÉ MÚZQUIZ DONDE SE PREVIENEN LAS OPERACIONES QUE DEBEN EJECUTARSE EN CASO DE ESTALLAR UN MOVIMIENTO CARLISTA EN 16 (PAMPLONA?)**

**Código de referencia:** ES.06015.AHP//43.1.1//APR/65,CP3,D3

**Título:** Carta del general Joaquín Elío a José Múzquiz donde se previenen las operaciones que deben ejecutarse en caso de estallar un movimiento carlista en 16 (Pamplona?)

**Fecha:**

[c] 1855-02-04. París.

**Nivel de descripción:** unidad documental simple.

**Volumen y soporte:** 1 hoja [folio], papel.

**Nombre del productor:** Elío Ezpeleta, Joaquín (1806-1876, general carlista); Múzquiz, José (S. XIX)

**Reglas o convenciones:** Norma ISAD(G)

**Notas del archivero:** Amelia Moliner Bernabé

La etapa comprendida entre los años 1833 y 1876 constituye la de mayor presencia e importancia del carlismo en España. Durante más de cuatro décadas se alternaron períodos de combate abierto, conatos de insurrecciones, exilios y etapas de tranquilidad más aparentes que reales. Tanto la Primera guerra carlista (1833-1839) como la Segunda (1872-1876), concluyeron con importantes movimientos de éxodo político.

En 1839 el pretendiente al trono de España, el infante Carlos María Isidro de Borbón, fue confinado en Bourges (Francia) con toda su familia y su séquito. Allí, abdicó el 18 de mayo de 1845 en su hijo primogénito, don Carlos Luis, que tomó el título de conde de Montemolín.

La revolución de 1854, que dio paso al bienio progresista, no fue indiferente para los carlistas. Las nuevas Cortes Constituyentes comenzó el debate para reemplazar la Constitución de 1845, de ideología moderada, y las nuevas medidas, de corte liberal, trajeron consecuencias y reacciones desde diversos ámbitos. Los partidarios de la causa carlista comenzaron a reorganizarse a un ritmo rápido y, aunque los recursos no eran muy abundantes y no se vislumbraba por el momento un objetivo preciso, se barruntaba la proximidad de acontecimientos importantes. Desde los últimos meses de 1854 los carlistas en el exilio, deseosos de entrar en acción, mostraban una gran agitación avivada por su mayor adalid, el general Joaquín Elío, residente en Nápoles junto con el conde de Montemolín. En diciembre, el general Elío viajó a París para reunirse con distinguidas personalidades del partido y, a Londres para mantener otra reunión con el general carlista Ramón Cabrera y con don Juan, hermano del pretendiente don Carlos Luis, acordando un plan para llevar a cabo un levantamiento en distintos puntos de España, principalmente en Navarra y Cataluña. El 21 de enero de 1855 se dieron, desde París, instrucciones concretas a la frontera y a los comisionados carlistas en las provincias de cómo debía llevarse a cabo el movimiento.

En este contexto se generó la documentación que compone el archivo personal de José Múzquiz, personaje desconocido para nosotros pues no hemos encontrado bibliografía alguna sobre él. Los pocos datos que tenemos son extraídos de la correspondencia privada que conservamos compuesta de 27 cartas. Entre ellas

destacamos las minutas de sus cartas destinadas al general Joaquín Elío, las cartas recibidas de este general, y las cartas escritas por el general Ramón Cabrera, entre diciembre de 1854 y febrero de 1855. Esta documentación fue hallada entre los restos de un derribo de un patio vecinal en Badajoz, e ingresada en excelente estado de conservación en calidad de depósito. Atendiendo a la lectura de esta colección epistolar, podemos deducir que José Múzquiz fue, probablemente, un militar carlista exiliado en Bayona, ciudad desde la cual operaba para la conspiración que se tramaba desde Londres y París a finales de 1854 y principios de 1855.

De Joaquín Elío, en cambio, sí disponemos de más datos. Nacido en Pamplona en 1806, comenzó muy joven la carrera de las armas. Participó en la Primera guerra carlista como Jefe del Estado Mayor. En septiembre de 1839 emigró a Francia donde fue encarcelado junto con otros mandos carlistas como Ramón Cabrera, Alzáa y Balmaseda, en la ciudadela de Lille (Francia) en 1840. Durante la Segunda Guerra Carlista ocupó los cargos de Capitán General, General Jefe del Ejército de don Carlos y Ministro de Guerra. En 1875, fue nombrado duque de Elío por el pretendiente carlista, don Carlos María de Borbón. Falleció en Pau (Aquitania, Francia) en 1876.

El documento seleccionado para abrir esta nueva estación es una carta escrita por el general Joaquín Elío el 4 de febrero de 1855 desde París, y dirigida a José Múzquiz residente en Bayona. Su particularidad estriba en que se trata de una carta cifrada para proteger la confidencialidad de la información que contiene al tratarse de disposiciones para una conspiración. La hoja, tamaño folio, se ha doblado por la mitad para poder escribir por ambas caras en tamaño cuartilla, presentando una escritura legible y bien ejecutada. Los márgenes en blanco al lado izquierdo son muy extensos, ocupando los párrafos casi la mitad del espacio de cada cuartilla.

La carta se inicia con las palabras “Muy reservado”, en el margen superior izquierdo, lo que revela el carácter privado del contenido de la misma. Continúa directamente con el cuerpo de la carta, obviando el encabezamiento o saludo. Desde el principio la carta desvela la diferente posición de rango entre ambos. Joaquín Elío, como uno de los más importantes cabecillas de la conspiración, informa a José Múzquiz (desconocemos su rango militar si lo fuera) del movimiento que podría estallar en 16, dando órdenes precisas de la estrategia a seguir. Por la bibliografía consultada hemos sabido que Pamplona fue incluida en los planes carlistas de esta conspiración por el interés que resultaba apoderarse de una plaza fuerte, implicando a algunos individuos de su guarnición y formándose un plan para asaltar por sorpresa. También es conocida la estrecha correspondencia que el general Elío mantenía con elementos de todas las provincias y muy particularmente con los de Navarra, de cuya región era natural y en donde, debido a su prestigio y conocimientos, ejercía una positiva influencia. Está fuera de nuestro alcance descifrar los números codificados pero podemos aventurar que la clave 16 podría corresponder a la ciudad de Pamplona, basándonos en las referencias explícitas a esta ciudad navarra en otras cartas de este fondo. Además, 16 aparece sobrescrita sobre la letra “P”, como si en un primer momento el escribiente hubiera olvidado codificarla.

A continuación, el general le recuerda a su destinatario que siga las mismas disposiciones que ya le indicó en una ocasión anterior, salvo dar aviso a 43. Podemos descifrar de qué ciudad se trata si leemos la minuta de la carta enviada por José Múzquiz al general, en contestación a esta dos días después, el 6 de febrero. Contraviniendo esta orden se excusa escribiéndole que había pensado dar aviso a Burdeos *“previniendo la inmediata salida de los emigrados hacia el Pirineo”*, por tanto es lógico pensar que 43 se trate de la ciudad de Burdeos.

Si bien 16 y 43 equivalen a ciudades, las claves 3, 127, y F28 corresponden a personas. Si importante era encubrir los nombres de los enclaves geográficos más prudencia requería ocultar la identidad de las personas que estaban detrás de esta insurrección. Descubrir o revelar quiénes eran podría llevarlos a prisión, o incluso, a la pena de muerte. Sin duda, personalidades de gran relieve político estuvieron implicadas en los preparativos de este movimiento.

Los carlistas pronto vieron las ventajas de los nuevos medios de comunicación para su propio beneficio como comprobamos en el uso de un reciente invento de aquella época. Para avisar a 3 le dice que le ponga un telégrafo con un mensaje en clave que hace referencia a una operación mercantil "*Compre usted inmediatamente los fondos nuevos y venda el 3%*". El telégrafo revolucionó la forma de comunicarse por su inmediatez y se extendió por todo el mundo desde mediados del siglo XIX. Hasta entonces, las noticias sólo se transmitían por escrito utilizando los medios de transporte por lo que, en ocasiones, llevaba días.

La última disposición del general Elío hace referencia al armamento y a la prudencia del gasto. La escasez de recursos fue un problema endémico del que adoleció el carlismo desde su creación, repitiéndose constantemente en toda correspondencia entre los conspiradores y, debido a ella, se frustraron infinidad de planes. El abastecimiento de armamento era el destino principal del dinero que tanto costaba recaudar y, de ahí que el general ordene que solamente para la compra de los 34 puede hacer uso del *depósito*. Entendemos que los 34 sean fusiles, municiones o algún tipo de armas que deberían pasar de contrabando a través de la frontera. El gobierno español desde el principio de las guerras carlistas, ya había iniciado una campaña diplomática en Francia para evitar que los carlistas utilizaran este territorio fronterizo como plataforma de apoyo pero las protestas por la insuficiente vigilancia de la frontera fueron constantes por parte de los liberales españoles.

Para finalizar, en la despedida utiliza la fórmula de cortesía "Dios guarde a usted muchos años", seguida del lugar de emisión de la carta, París y su fecha. Al pie de la carta, el destinatario, José Múzquiz. A pesar de carecer de firma podemos identificar su autoría porque su escritura coincide con la escritura de otra carta de este archivo firmada por el propio general Joaquín Elío. Además, en las minutas conservadas de las cartas escritas por José Múzquiz en contestación a las del general, siempre viene expresada la dirección de forma abreviada "Señor *General Don Joaquín de Elío*".

El desenlace de este entramado lo encontramos en la minuta de la carta escrita de forma apresurada por José Múzquiz, fechada el 11 de febrero "*a la una y tres minutos de la mañana*", comunicando a su general que sale de Bayona a las dos de la mañana en busca de un lugar más seguro. El plan había fracasado.

Sirva esta colección epistolar como una fuente documental más para la historia del carlismo a partir de la cual, es posible extraer detalles y particularidades de la trayectoria de los conspiradores en un espacio muy concreto y en un tiempo muy breve pero, a su vez, altamente significativo.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE BADJOZ. Fondo: Archivo personal de José Múzquiz. Signatura: APR/65.
- CANAL MORELL, Jordi. Carlismo y contrarrevolución. *Aventura de la historia*, marzo 2005, año 7, nº 77, p.46-51.
- *Diccionario temático*. Vol. 5: *Enciclopedia de historia de España*. Dirigida por Miguel Artola. Madrid: Alianza, 1991. ISBN 84-206-5241-5
- DOLL CASTILLO, Darcie. "La carta privada como práctica discursiva. Algunos rasgos característicos" [en línea]. *Revista Signos*, 2002, v.35, n.51-52, p. 33-57. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-09342002005100003&lng=en&nrm=iso&tlng=en](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342002005100003&lng=en&nrm=iso&tlng=en) [Consulta: 29 julio 2014]
- *Enciclopedia Auñamendi* [en línea]. Disponible en: <http://www.euskomedia.org/aunamendi> [Consulta: 18 agosto 2014]
- PIRALA CRIADO, Antonio. *Historia contemporánea: anales desde 1843 hasta la conclusión de la actual guerra civil. Tomo II*. [en línea]. Madrid: [s.n], 1876 (Manuel Tello). Disponible en: <http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=411607> [Consulta: 6 agosto 2014]
- URCELAY ALONSO, Javier. *Cabrera: el tigre del Maestrazgo: el carlismo entre el Antiguo Régimen y la Restauración*. Barcelona: Ariel, 2006. ISBN 84-344-5205-7





La iniciativa “Una estación ... un documento” del Archivo Histórico Provincial de Badajoz, tiene como finalidad mostrar un documento trimestralmente que sea representativo de la riqueza del patrimonio documental de la provincia de Badajoz.

Esperamos que disfruten de este espacio.

La Directora



**Consejería de  
Educación y Cultura**

**Archivo Histórico  
Provincial**

**Avda. de Europa, 2-3ª planta  
06004 BADAJOZ  
Teléfono 924 01 23 24  
Fax 924 01 23 32**

